

Bosquejos Colectivos

Volumen 1

Piña, Jua, Frutas, Mango, naranaya
mora, limoncillo, Alegria, Anís, estrella
Verba buena, Canela, Sarambulo, Gengibre



Título Original: Bosquejos Colectivos. Volumen 1

Una producción de:

© Escuela Itinerante de Artes Plásticas y Visuales: Monte Oscuro.
Norte del Cauca

Un proyecto del Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes,
en convenio con la Corporación Ateneo Porfirio Barba Jacob

En colaboración con:

© CaminArte Quilichao

© Tertulia Literaria Bosque de las Heliconias

© De esta edición: 2025, Publicaciones FundaFENG

Libro digital: www.fundafeng.org

Prólogo: © Fabio Enrique Holguín

Prefacio: © Julián Espinosa

Ilustración de la cubierta: © Novilunio Rigel

Diseño y diagramación:

© Novilunio Rigel

© Lesdy Larrahondo

Primera edición en Colombia, Noviembre del 2025

Autores de los textos colectivos

Argenis Zapata
Alfredo Holguín
Amparo Gonzales Acosta
Angela María Neira
Brenda Ospina
Carlos Andrés Vergara
Cristobal Gonzáles Holguín
Cesar Augusto Vidal
Diego Sandoval
David Pérez
Daniel José Caicedo Cifuentes
Fabio Enrique Holguín
Francina Gómez
Freddy Antonio Parra Peña
Fernando Maclanil
Fernando Betancourt Marín
Gustavo Adolfo Gallego Viafara
Gustavo Bolaños Leon
Julián Espinosa
Jorge Sterling
José Laureano Gil Gonzales
John Alexis Castillo
José Enrique Melo Castillo
Jéssica Díaz Martínez
Johan Andres Caicedo
Juan David Méndez Chala
Juan Camilo Lozada Tenorio
Jeison Sinisterra
Liliam Eugenia Reyes
Luis Bolivar
Luz Amanda Moreno
Lesdy Tatiana Larrahondo
Luz Velazco
Luz Piedad Holguín
Maria del Mar Aponzá Sandoval

Martha Cecilia Ortiz Erazo
Margarita Gonzáles Holguín
Mariela Guarrizo Hurtado
Mario Alberto Benavides
Magda Londoño Granada
Mesias Bernal
Novilunio Rigel
Sara Viviana Gonzales Cruz
Santiago Sarria García
Sergio Banguero Charria
Tokunbo Lucumí
William Mina
Yankel Sandoval Peña
Yuldor Salazar

Autores de las ilustraciones

Argenis Zapata
Carlos Andrés Vergara
Fabio Holguín
Lesdy Tatiana Larrahondo
Jardy Luis Balanta Mezu
John Alexis Castillo
Johan Andres Caicedo
Julián Espinosa
Lina Marcela Meneses
Martha Cecilia Ortiz Erazo
Novilunio Rigel
Sandra Bolaños

**Gracias a Dios por el
regalo de existir**



A MANERA DE PROLOGO.

Bosquejos colectivos, Volumen 1. Es una compilación de textos, algunos en verso, otros en prosa escritos en nuestra tertulia literaria y artística "bosque de las Heliconias" nacida el 1º de octubre de 1999 en medio de un bosquecillo de Heliconias y bajo un frondoso árbol de maney.

En este volumen utilizamos el juego poético "el cadáver exquisito" utilizado por los artistas y poetas del movimiento surrealista a principios del siglo XX, en bares y cafés de París y por los Dadaístas en Zurich; capitaneados por la mágica presencia del poeta André Breton en la ciudad luz cuando París era una Fiesta; y por Tristan Tzara en Suiza según el poeta o artista invitado cada jueves, en esa reunión hacemos rondas de lecturas sobre el escritor invitado, incluyendo su biografía. Si esa noche tenemos la fortuna - que lleguen músicos se hace una ronda de canciones.

Entre los personajes ficticios de la tertulia tenemos a la tía Tula, "una olla" donde permanece caliente la aromática de la noche, la cual se reparte en la mitad de la tertulia.

En el centro del espacio circular, haciendo un homenaje a los ancestros hace presencia "Tayuma" que es un cuenco o Tarugo donde se depositan los aportes artísticos para la compra de algunos insumos especialmente las hierbas aromáticas, algunas velas y la panela.

Antes de irnos a casa, leemos el poema o texto colectivo realizado entre los asistentes a esa maravillosa reunión de artistas, poetas, músicos y amigos. Estos textos son los que alimentan bosquejos colectivos Volumen 1.

Fabio Holguin Marriaga.



PREFACIO

Las Voces del Monte Oscuro

Antes de ser Puerto Tejada, fue Monte Oscuro. Un nombre que evoca la espesura de la memoria, la tierra húmeda y un misterio que el tiempo y la luz urbana no han logrado disipar del todo. Es en este espacio entre la historia y el mito, entre el nombre antiguo y la ciudad presente, donde hemos sembrado nuestras preguntas y han florecido nuestras imágenes.

Bosquejos Colectivos es el fruto de un viaje de dos meses emprendido desde la Escuela Itinerante de Artes Plásticas y Visuales. Un periplo que no se midió en hectáreas, sino en conversaciones, en expresiones tradicionales y en las manos que se unieron para rastrear los ecos de **Monte Oscuro**. No hay respuestas definitivas, sino trazos, manchas, capturas de instantes que, como un caleidoscopio, intentan acercarse a *las verdades* complejas y polifónicas de nuestro territorio.

El proceso ha sido tan importante como el resultado, pues hemos tejido este mapa afectivo junto a organizaciones que son ya columnas vitales de nuestras comunidades: **COASI**: resiliente y audaz, la **Casa del Cacao**: custodia de la memoria y la tradición, **Crearte HMB**: vivencia de historia y naturaleza, la **Tertulia Bosque de las Heliconas**: de pensamiento crítico y sensible, y **CaminArte Quilichao**: atrevido y tejedor. A cada una, nuestro agradecimiento por ser faro y compañía en esta travesía.

Estas páginas en tus manos son más que un simple compilado; son un archivo vivo. Un territorio de papel donde conviven el dibujo, la palabra escrita, y el testimonio. Son una invitación a descubrir los sueños e historias del Norte del Cauca. Son los rastros de una exploración que se atrevió a preguntar: ¿Qué susurran las raíces de los árboles más viejos en la oscuridad que le da nombre a nuestro origen? Que este fanzine sea la primera de muchas expediciones a los pliegues de nuestra memoria compartida.

Julián Espinosa, Colectivo CaminArte Quilichao



J. Balantau
2025

Vals Afelio

La noche se llenó de soles que iluminan el camino.
Mis pasos se funden sobre las estrellas y la mirada se pierde,
se transforma. Ahora no sé si soy observador u observado.

El viento de la tormenta sopla en todas direcciones,
soy un Tornado.

Encapsulado en la botella que los náufragos arrojan
con ansias de salvación, dejo de soñar. Al abrir
los ojos a la realidad, la lluvia cae en el azul
del cielo derretido, y se hace fuego para hervir la leche.

Un mundo real llena nuestro ser de amor y libertad,
dentro, muy dentro de tu ser. Cada alma
se define por su querer, ama sin saber que la vida
te premia con lo profundo de tu amanecer.

Otra vida, otra realidad. ¿Quién, quién eres tú?
Esa incertidumbre no me deja tranquilo.

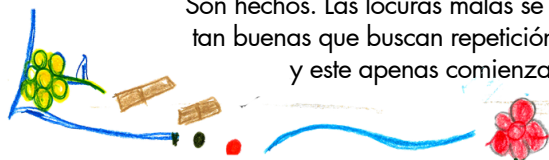
Signos humanos como serpientes, perdiendo
su sentido de tiempo y espacio...

El corazón, una manzana herida; el cuerpo, universal.

Somos una generación que ya no vive manejada por demonios
vestidos de hombres. Te encanta de una manera tan banal, y te
derrumbas ante las imbéciles mofas y tontadas de los llamados
"influencers", que pierdes la realidad del tiempo frente a un
"Smartphone", teléfono "inteligente", más inteligente que tú.

No te creo, no lo acepto. ¿Y dónde queda la inteligencia emocional
y la tecnología ancestral...dime? Saberes de mundos lejanos,
hermosos, luchando, mostrando lo mágico y lo divino.

Son hechos. Las locuras malas se vuelven buenas,
tan buenas que buscan repetición en mi camino,
y este apenas comienza al fin.



Décimo Verano

Los versos de julio iluminaron las sombras del ocaso.
Inicia y continúa luz y más luz.

No me pidas; te daré lo que te guardé cuando te dejaste ver.
Anido en un secreto en la bruma de mi vergüenza.
Me desnudo y caigo en el ocaso de la primera nieve derretida.

En el cielo azul de tus ojos de julio, miré al cielo y callé,
porque es más grande el sonido del silencio
que me aturde si me hallo distraído.

No temas, fuerte, muy fuerte soy,
porque cada día te llena tu mente
el náutico del dolor.

Cada mañana
es un nuevo sol para ti,
se hizo con mucho amor.

Vuela, alto, muy alto,
mi bello color,
con tu sonrisa de brillo
y sabio clamor;
clamor de risas,
clamor de amor leído,
de amor cumplido.

En esta silla
pasa lo sentido.
Te espero aquí sentado,
viendo pasar las
blancas nubes,
viendo llegar las
sombras del ocaso,
iluminadas por la luna
y las estrellas.



Verso Idus

Esta noche, recordando aquellas de murmullos, de músicas lejanas
y de alas siderales, tejemos con la palabra para que
la red nos sostenga.

Nos une con el alma y nos sostenga antes de caer.
Con ella recordamos nuestros antepasados
y nuestra Historia sin dudar.

¿Somos locos en este mundo salvaje o estamos demasiado cuerdos?
No lo sé... a veces los extremos se tocan y se pierden las fronteras.
Si estar loco es amar lo bello, el arte, la poesía y extasiarse ante
un atardecer y defender la madre tierra, pues estoy reloco.

Si miras, y sigues tus metas sin importar
la opinión de los demás, avanzarás, prosperarás.

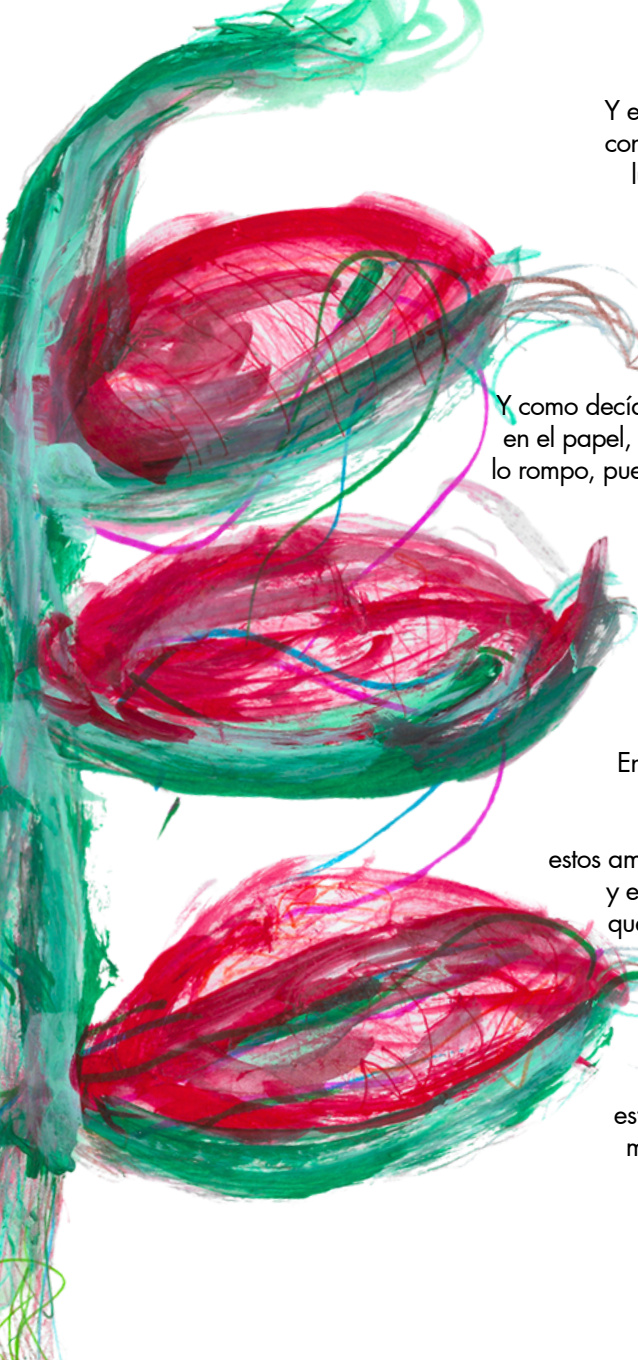
La noche cósmica azul no es una oscuridad vacía,
sino un cielo interior lleno de estrellas.
Un deseo que compongo en mi mente,
lleno de hambre de nuevos horizontes.

¿Hambre de lluvia? ¿Hambre de soles lejanos?
El verano se volvió invierno como si el sol se derritiera.
Y de nuevo verano, de un día para otro la tempestad
y la sequía, el calor del núcleo de la tierra
y el frío indiferente del vacío del espacio exterior.

Las palabras se me salen solas de la boca,
y mi sombrero colorido me protege del Sol consciente
y resguardó mi loca mente.

Empiezo a retomar ese recuerdo,
como en aquella ocasión ya lejana,
pero tan marcada ayer no más,
cuando los besos robados y la risa loca.



An abstract painting featuring three large, teardrop-shaped forms in vibrant red and magenta. These forms are layered vertically and have a textured, brush-painted appearance. They are surrounded by and intersected by energetic, swirling brushstrokes in shades of green, teal, and blue. Thin, wispy lines of purple and pink also trail across the composition. The background is a clean, bright white.

Y en ese tejido profundo,
con mariposas amarillas,
luciérnagas fantásticas
con sentimientos,
vuela nuestra alma
en alas del Arte...

Y como decía el poeta: dejo sangre
en el papel, pero lo que escribo no
lo rompo, pues mi alma lágrimas de
sangre lloraría, al ver
inútilmente destruido,
lo realmente valioso
que surge en mí,
porque tú estimulas
mis sentimientos.

En esta Noche hermosa,
gracias a Dios quiero
por tantos regalos:
estos amigos que me escuchan
y esos poemas hermosos
que llegan a lo profundo
del ser.

Simplemente gracias;
estemos locos o
estemos cuerdos, por tan
maravillosos momentos
vividos el día de hoy.
Bendiciones mil.





Pensamiento en cuatro cuartos

Este ciclo atardecido repleto de violetas, tapizando el suelo de los sueños no soñados. En esta tarde tan hermosa que siempre brilla, el amor en todas sus expresiones.

Gracias Dios por permitirme vivir, amar, soñar, reír; también agradecer por el llanto, la tristeza y el dolor, todos estos sentimientos que permiten no aburrirme de ser feliz.

Si me detuviera un momento a pensar en las cosas que puedo hacer, para ponerlas por obras, mi vida sería como un árbol que da sus frutos y no pierde, pierde ninguno.

Confronto el vuelo y el fracaso, me voy a recoger limones; la sangre más dulce ha corrido en mi memoria. Me voy a recorrer caminos, a cosechar huellas florecidas de sabios y maestros.



Como dijo el otro poeta: Algún día te escribiré un poema que no hable de vuelos, pájaros, frutas, árboles, cielos, mares, lunas y noches. Ya te escribí el poema más lindo, lo recibiste con amor ya fulgurado en tu vida, y solamente fue un clamor.

Todos tenemos escondidos muchos de nuestros pensamientos y sentimientos, que salen a la luz en nuestros escritos y crónicas; pero son tantos los enigmas de la vida que pienso que no estamos solos. Somos un granito azul de arena en la gran playa del universo.



La soledad puede ser la mejor compañía. Si no compartimos a los demás los sentimientos, la luz permite vernos y también ocultarnos con sus brillantes y eternos instantes, sucesivos y vivos.

Creo en un estado del alma más grande donde el ser humano puede ser el mismo, que yo llamo "siledad": una mezcla extraña de silencio con la bella y temida soledad, madre ella, de las más grandes obras de la humanidad.



Raíz de Boquila



Unión trascendental eterna.

El agua de dos océanos que se tocaban sin mezclarse,
ahora una sola multitud de gotas. Mañana serán nubes,
pasado río; todo se disuelve, todo cambia, ley de la vida.

Un montón de bellezas y desastres que conforman un universo eterno,
infinito como el infinito momento de la Espera. Infinito como
el firmamento con sus miles de galaxias, miles de estrellas
lejanas, brillantes, distantes y hermosas.

La vida está enseñándonos cada día a ser más racionales
y a mirarla desde el punto más realista, y nada es como pensamos.

Las cosas son como deben de ser y ya, porque pensar
es ascender al fin del Universo y volver para encontrarnos
desde el lado del abismo de la temprana risa.

De la risa de Nada, en la que me sumerjo si no domino
el pensamiento; si dejo pasar las ideas, si dejo fluir el río,
la vida me inunda y la mirada se refresca.
Sin censura, sin juzgar, solo te contemplo.

Me encanta soñar y sentirme viva en
este mundo, el cual me ha visto crecer.
No dejo ni un día ya pasar sin vivirlo,
porque siento que es único en el hacer.
Ahora me siento feliz, no quiero dejar de sentirme así.

Mi alma nace libre y como tal pervive; no se
contamina de odios ni rencores. Sucumbe al
gran amor que lo contiene, y de él se alimenta
para reconstruirme siempre.



"En mis manos te traigo viejas señales, son mis manos de ahora, no las de antes, doy lo que puedo y no tengo vergüenza del sentimiento."

Estas manos que conocen tu piel, que han pintado tu rostro
y te han bajado estrellas; sin señales del pasado,
del pasado nuestro tan lleno de risas y alegrías.
Señales que quiero que veas para que no olvides nuestra historia;
al contrario, que la recuerdes y suspires otra vez.

Viviendo del recuerdo con mi hermoso otoñal,
te traigo a mi mente en esta fecha inmortal.
Y entre el jardín del recuerdo que aspiro, al que recorres prestando
atención a cada flor, cada hoja o cada tallo,
incluso el que está cubierto por espinas.

Te invito para que juntos caminemos
por el sendero escabroso de los recuerdos;
y si aún por ellos te arde la piel, podemos retornar
a nuestro nido a despertar en nuestros miedos y sudores.

Hoy te recojo sin enojo, más abierto y con alegría, pleno,
rebotante y con ganas de que nunca me faltes;
y ser como el agua del río que si encuentra una piedra o un obstáculo,
lo rodean y continúan su encantado viaje hacia su amado mar.

Dejando ir recuerdos y apegos, sin olvidar lo que es amar.



Otoño en Utande

Cesó de caer la bendita lluvia y florecieron los versos y las notas.

Mi cuerpo es de tierra, mi alma de fuego y aire;
pero no soy más que esto: mis letras y mis miedos,
la angustia de un futuro ciego, un pasado perseverante
que siempre me alcanza, y un presente encantado que
aún no aprendo a habitar.

Quizás la fórmula sea quemar las máscaras;
la desnudez es saludable. Los recuerdos alimentan
para vivir el futuro y nos dan fortaleza
para abrir caminos.

Vivir la vida de la mejor manera posible,
dejar que fluya como fluyen las aguas del río.
La indiferencia debería ser juzgada por las leyes.

Como luciérnagas, las voces, los poemas
alumbran las lóbregas oscuridades
del alma.

María Mercedes, te reclamo tu fulgor
y tus apegos desde nuestro
mezquino saber.
Te exigimos que regreses a sanar heridas
y avanzar desde la súplica divina.

En este extraño baile que es la vida,
en algún momento perdí mi habla;
la voz me fue arrebatada
por mi pasado
que me perseguía.



Ya no canto ni declamo, me quedé en un silencio vacío
que me encierra y presiona mi pecho sin piedad.
Ojalá en algún momento me pueda liberar
y lograr morir en paz.

Alcanzando por fin la paz verdadera
y lograr comprender que
todo en la vida tiene un propósito divino,
el misterio del misterio.

Esa paz que debe ser confianza,
afecto, sinceridad; sin discriminación,
sin desprecio por el otro.
Esa paz que debe ser
grandeza en la memoria.

Hilo de la vida,
naturaleza misma;
reclamo de la existencia
que añora un descanso,

a esa turbulencia humana
que ahoga y desampara.
Más para el universo,
no eres más que
un grano de arena.



La última lluvia

Qué sería de este misterio llamado vida, si la coqueta luna
no alumbrará mi camino. Sé que estás ahí, sé que estoy aquí,
hasta donde nuestra presencia nos deje ausentes.

Amar la vida sin dejar de sentir y oír, ver cómo quiero ver y ser,
cómo quiero vivir la vida que quiero amar.

Cuando estás bajo de tanta tierra y escuchas que te están buscando,
piensas en regresar; cuando recuerdas que eres un minero,
que no estás soñando, quieres luchar y seguir viendo
los paisajes de San Antonio, lindo San Antonio del alma.

Vivir tal y como uno quisiese, hacer lo que yo quiero,
experimentar lo que deseo, pero me encuentro sometido
a la vida que injustamente se impone sobre mí.
Y aun con esta fuerza incomprensible en contra,
hoy no pienso caer. Si quieres, no te preocupes,
porque la resistencia aboga por ti y tus sueños.

No soy lo que yo soy, soy lo que Dios quiere que sea. Es la vida,
simplemente nada, o tal vez todo. Hasta que le agregas un todo,
y deja de ser nada: empiezas a amarla y a guardarla,
pues es una cápsula de tus vivencias, alegrías y tristezas,
todas juntas formando un hermoso recuerdo.

Recuerdo grato que a través del tiempo persiste
en nuestros corazones, sin importar la tormenta;
es crucial seguir añorando cada momento sutil.

Llueve detrás de las ventanas al final de septiembre
y al comienzo de enero, mientras la poesía sonríe desde adentro.
Escribimos desde el corazón: alegre, triste, amoroso, enojado;
siempre expresando lo que sentimos.



¿Quiénes somos? ¿Qué nos queda? Lluve, olor a tierra llega,
mucho menos, mucho más, cuando no se tiene miedo, cuando
no se le teme a la vida, a la hermana vida, ni a la hermana muerte.

Llena de religión, erotismo, de adelantos o desprecios vividos,
liberados, viviendo o sin querer hacer para vivir y pagar toda la vida
impuestos, impuestos, impuestos, aunque no tengamos Rey.

La vida se empeña en enseñarnos a vivir, aunque nosotros tercamente
la queremos acabar; mas ella vive lo que tiene que vivir.

Desilusión o esperanza, dolores o alegrías, soledad o convivencia,
muerte o vida: vivimos en un planeta de la dualidad.
La vida es eso, una oportunidad para escoger lo mejor o lo peor.

¿Y si miramos hacia nuestros antepasados? A nuestro Bachué,
como hizo Rozo y como hizo Vallejo. En ese buscar, de pronto,
nos encontraremos... o tal vez nunca nos volvamos a ver.





Nonagrama de la noche en un latido

Y si esas estrellas que brillan en el cielo fueran las velas del alma,
las flores no nacidas en el verso tardío.

En la noche de velas, en el cielo dormido, descansa cercana; este
corazón en su latido te abriga, tranquilo y contento de verte dormir.

Cual amante entregada a la paz poscoital, medio despierta;
cual esposa, esposa navegando las aguas del profundo sueño,
mientras reposa incorpórea sobre los brazos de su Vigilante.

Amado mío, Hierofante mío, guardián de mis noches,
guía entre la espesa atmósfera de la inconsciencia.

Si algún día sientes angustia al recordar un nombre,
piensa que en otro ambiente habrá quien te recuerde,
y también sienta angustia porque no estás allí.

Abriré los ojos y miraré mi realidad; así podré poner
mis pies sobre la tierra, y dejaré la ilusión atrás.

El ayer pasó, el futuro no existe; vive el presente y corrige lo que ya
existe; mientras la brisa de la muerte amaga con parpadeos mi llama,
que con una supernova no se lo permitiera.

El amor solo defiende la vida cuando se pone
al servicio de aquellos que siembran vida.

Y atrás, una vela solitaria sostiene su Vida en una llama,
que ilumina la asamblea de poetas y pintores;
ya con los segundos que se aportan y las luces
que se apagan, pido clemencia a la noche.

A la noche eterna, que espero que esta noche no me cubra a mí.
Quisiera besar tu todo, pero no sé ni cuándo ni dónde, ni sé si existes.

La torre herida por el rayo

Noche de aromática, de velas encendidas,
abrazos amigos y poemas profundos.
La lluvia a punto de caer, con su brisa nos abraza
en la suavidad del viento.

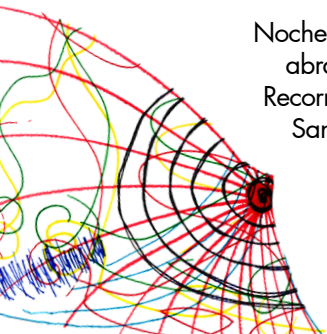
¿Se necesita, acaso, una vida larga?
Este hombre vivió una corta vida y la hizo trascendente.
Hoy, en compañía de grandes sabedores,
recordamos y exaltamos su grandeza.

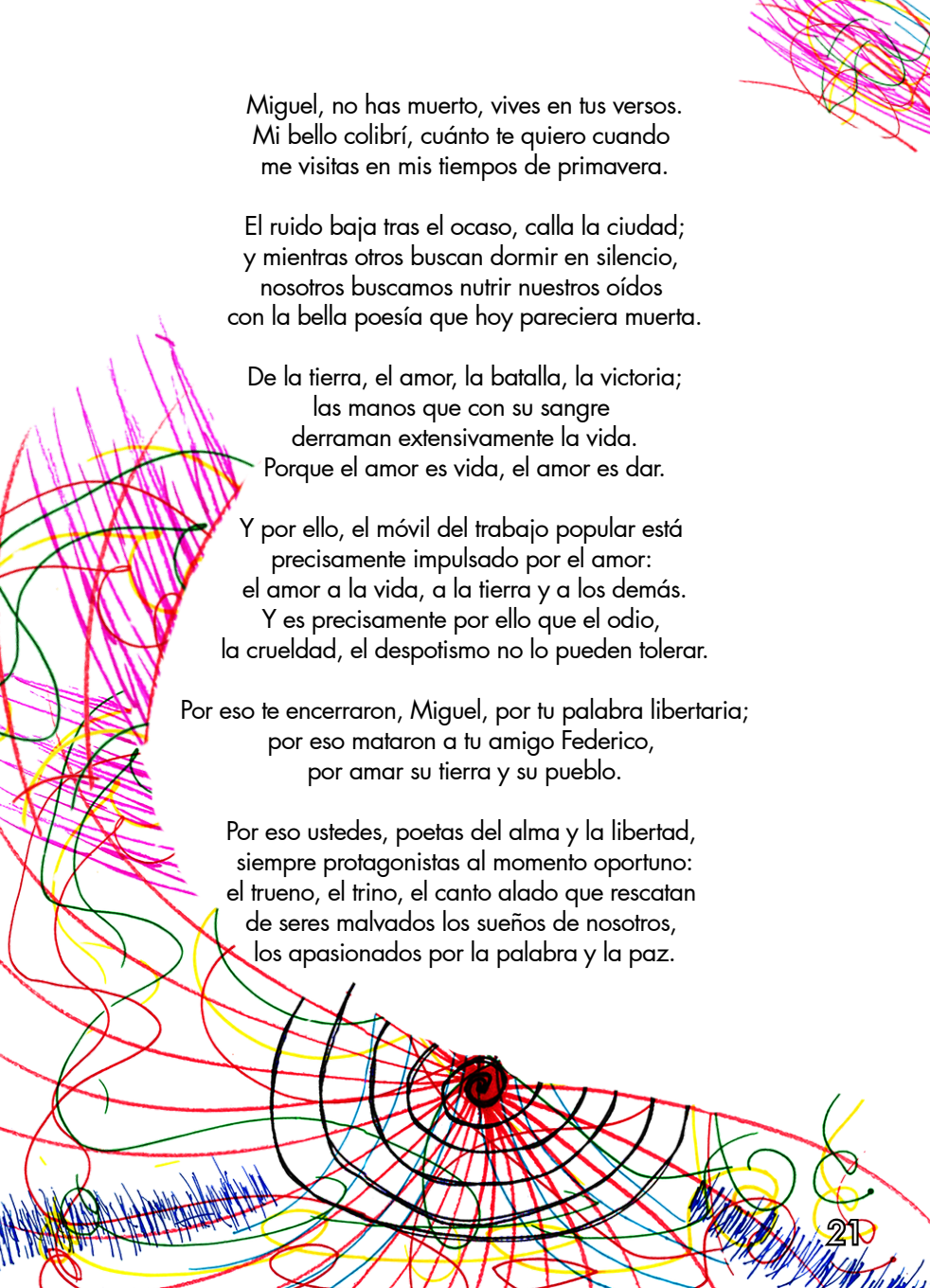
Miquel no ha muerto, nos acompaña con sus versos increíbles;
su trueno estridente nos guía, su relámpago nos alumbra.
Es la forma que aprueba esta noche de homenaje.
Te metiste en mi corazón, pero yo no en el tuyo.

“Yo quiero a mi mamá”, grita la niña.
“Yo adoro a tu padre, aunque ausente”, grita la madre.
Con tu aroma de recuerdos, embriagas mi alma.
Si yo pudiera darte mi vida, con gusto lo haría.
Vuelan las hojas marchitas, asustadas por
el rayo vagabundo, el rayo que no cesa.
¡Parte el cielo en dos!

Nubarrones y fuego, y tristezas en el alma.
La tía Tulia tiene la piel color tierra, y
su cuerpo es fruta más hierba...
¡Cómo extraño tu piel canela, amada Tulia!

Noche de aromática, de velas encendidas,
abrazos amigos y poemas profundos.
Recorremos el camino de las palabras de
Santander de Quilichao a Orihuela,
del amor a la guerra,
del amor a la tierra.



The background of the page is filled with abstract, colorful scribbles in shades of pink, red, yellow, green, and blue. In the bottom right corner, there is a prominent black spiral drawing that expands outwards. The text is arranged in several blocks, with some lines indented to create a poetic structure.

Miguel, no has muerto, vives en tus versos.
Mi bello colibrí, cuánto te quiero cuando
me visitas en mis tiempos de primavera.

El ruido baja tras el ocaso, calla la ciudad;
y mientras otros buscan dormir en silencio,
nosotros buscamos nutrir nuestros oídos
con la bella poesía que hoy pareciera muerta.

De la tierra, el amor, la batalla, la victoria;
las manos que con su sangre
derraman extensivamente la vida.
Porque el amor es vida, el amor es dar.

Y por ello, el móvil del trabajo popular está
precisamente impulsado por el amor:
el amor a la vida, a la tierra y a los demás.
Y es precisamente por ello que el odio,
la crueldad, el despotismo no lo pueden tolerar.

Por eso te encerraron, Miguel, por tu palabra libertaria;
por eso mataron a tu amigo Federico,
por amar su tierra y su pueblo.

Por eso ustedes, poetas del alma y la libertad,
siempre protagonistas al momento oportuno:
el trueno, el trino, el canto alado que rescatan
de seres malvados los sueños de nosotros,
los apasionados por la palabra y la paz.

Compugna 23



El caminante trenzador de la palabra,
caminante de los sueños, trenzador en los pirineos.

Mientras recordaba el limonero del patio de la infancia,
surgía el placer de estar al borde de la inexistencia
de la muerte misma.

Cuando la soledad viene de visita, dejad abierta la puerta
de todos los pensamientos, y verás como llegan para
alegrarnos la vida.



Fueron momentos muy gratos al despertar
del ensueño que nos envuelve este viaje de la vida,
en la que descubrimos que no estamos solos. Solo jamás,
camino con un creador invisible, pero jamás solo.

En el caminar por esta tierra, se aprende más y más de
la grandeza de la existencia. Siento que cada día llegan a mí
cosas que construyen nuevas formas de ver y sentir.



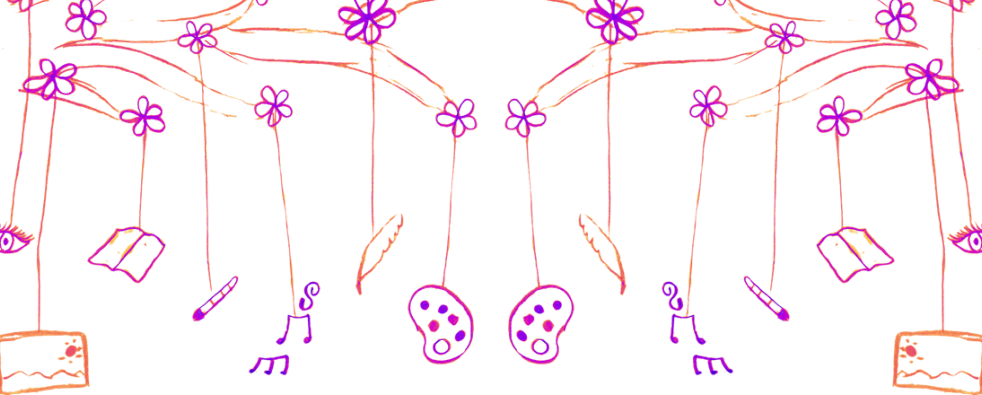
Y con esas cosas, trazar el propio camino
y no seguir las huellas de nadie sería el ideal.

La palabra llama a los silencios, los despoja, los deja ver en su
desnudez. Pero los caminos llevan en su interior lazos de amor
que nos inspiran a ser mejores.



Por esos lazos de amor, es que no me dejo caer,
que continúo por el túnel de la vida en plena oscuridad.
Después llegaste tú, persona especial, y el lazo que teníamos
brillaba más de lo normal.

Ahora siento que sin ti, por ese túnel no puedo seguir;
tú eras mi hilo de Ariadna.



El dolor se expresa y sana.
Ahora soy y espero ser luz, irradiame.
Déjame, hoy podemos, somos.

La poesía es el arte de conversar con Dios.
El dolor es el gran maestro de la vida.
La poesía es el arte de expresar pensamientos adversos,
que de sus versos emanan conciencias infinitas.

En momentos adversos, no nos dejes solos,
bendita poesía, siempre tu mano danos.

El arte y el poema son el arma combatiente al dolor,
a la ignominia, al oprobio permanente.
¡Qué mundo compungido! ¿Cuánto más soportará?
Y si acaso a ellos les es imposible conjurar,
simplemente corresponde desde ellos denunciar.

No hay otro camino, que sembrar de versos la pradera,
inundar de poesía el desierto, y de pintar paisajes en
los tanques de guerra, y disparar solo flores
y abrazos por el mundo entero.



Dulce o Verso

La palabra samán de nuestros pasos, la brisa que sin prisa pasa,
marca sin huella los amores. Algo nuevo vendrá cada día
y nos enseñará a recorrer el samán de la vida.

Aprenderemos a trepar rama por rama, para escalar hasta el final,
con paciencia avanzar, y así poder gozar de la copa del gran árbol.
Desde arriba todo lo podremos ver, el dorado atardecer
que nunca olvidaremos.

Va a llover, va a llover, el aire se hace frío, dice el abuelo:
abruma la coleta del café, del cacao, del maíz.
Sin pena, los niños se bañan en el agua. Sudorosos momentos
vividis, y lo vivido, ¿quién lo quitara?

Me siento a gusto en mi casita, atravesada por un gran almendro
que me da un susto cada vez que me duermo, que me pierdo...
que me pierdo y que me encuentro. Me levanto y me despierto
a la luz de un nuevo cielo.

El limpio verde atenderá. Mi paso por la vida es efímero,
y de alguna manera el tiempo, solo El tiempo dirá... ¿qué dirá?...

Cantaría el futuro las nostalgias del pasado, como cantar el presente,
los anhelos y el devenir. Como ver lo que he andado,
si voy de frente corriendo al porvenir.

Somos dos que hacemos uno, como el pétalo a la flor,
como lo añejo en el vino. Somos luz, somos alma de estrellas;
no habrá sombra que jamás iluminemos. No habrá sombra
que resista nuestros rayos.

Mas ahora voy sin nada que cargar, todo lo he dejado en el andar.
Solo me acompaña esta estampa y unos trapos que en las noches
me abrigan.

The page features abstract artwork. On the left, a vertical column of small, overlapping brushstrokes in blue, yellow, and green. At the bottom, a large, colorful shape resembling an open hand or a fan, with fingers in red, orange, blue, green, and yellow, set against a background of broad horizontal strokes in red, blue, yellow, and green. The text is positioned in the upper right area.

En esta mágica noche,
al Dios todo poderoso gracias quiero dar,
por la oportunidad de en este lugar estar,
rodeado de tan agradables personas.

Gracias por esta agradable noche,
simplemente, gracias, gracias.

Gracias también a Don León,
ese que dicen que es Degreiff,
de Grecia, de España;
pero al fin de Colombia,
porque para bien o para mal,
en Medellín nació.

Prof. Alvarado
15/11/15



Calzada del gigante

Siendo sincero, hoy no sé qué escribir,
no sé de qué te podría hablar,
pero igual escribiré una carta en un
intento de explicar por qué no puedo hablar.

Estando en una noche de introspección,
sin saber cómo expresar este sentimiento
y este pensamiento que ruega por salir,
tal vez por medio de la poesía, lo hago sentir
con la esperanza de que algún día esa flor oculta
de la inspiración pueda abrir.

Este corazón que está cerrado,
que aún no pudo expresar todo lo pasado,
que se quedó con el sentimiento en la mano
y los poemas encerrados.

Varios textos sin ser cantados ni recitados;
quisiera poder hablarlos, expresarlos,
que se entienda este amor acabado.

Elegirse a sí misma, no resistir e insistir.
No se... dudas... que se refugian en la frondosa
variedad de los sueños. Sin firma, sin edad, sin límites,
sin fronteras... Las palabras no tienen edad,
nacieron en el silencio de los siglos y no morirán.

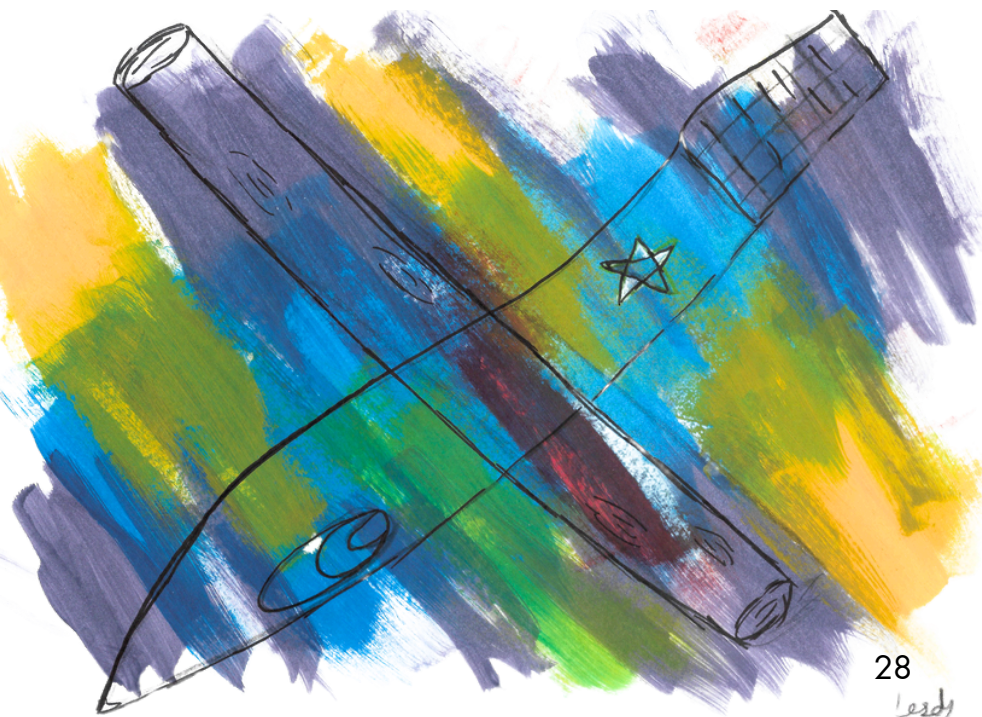
Sin palabras en mi boca y sin letras en mis manos,
solo queda contemplar lo que mis ojos ven;
ya lo dicen todo. La poesía está en el paisaje,
en el mar, en las olas, en las gaviotas y el arcoíris;
palabras más, palabras menos, de sentimientos
y susurros en el viento...

Esta noche de amor y frío, aromática sagrada, gracias
por este momento tan especial, poder compartir
con todos ustedes; bendiciones a todos por siempre.

Es verdad, sin palabras, solo con su pensar profundo;
la araña que sobre sus maromas teje su trampa
para calmar sus hambres y subsistir un día más.

Y así como ella se salva por su tejido,
nosotros nos salvamos por las Palabras
(aunque a veces no salgan), por la energía
y la magia del instante.

Amo esta dimensión en que me hallo,
amo cuando la vida me pide
que sea suya.



João Alexandre
13.11.15 Semente de Castanha, Casca



La Tertulia

A las seis nos vamos acercando; en círculo se arreglan los asientos, una vela encendida en el centro, y el cuenco Tayuma circulando.

A las seis y media siguen llegando los amigos de la gran tertulia; en el centro humea la tía Tulia, con su aromática nos va encantando.

Entre todos la biografía construimos del poeta o artista invitado. Hacemos de sus versos una ronda, y de los nuestros, bella fiesta.

Desde las silenciosas paredes del salón de la excelencia, muchos rostros de Quilichagüenos ilustres nos observan. Gracias a ellos, las normas y costumbres se conservan.

Uvas, Frutas, Mango, naranaya
moncillo, Alegría, Anís estrellado
Pena, Canela, Carambola, Jengibre



A las siete la aromática se reparte;
ya la Tulia es una fiesta de arte.
El debate sano se va moviendo,
y el texto colectivo se va tejiendo.

La olla preferida es la tía Tulia,
donde las hierbas y la panela
se cosen.

Tayuma es el mágico tarugo,
donde cada jueves
los aportes se recogen.

En el centro, la vela se derrite
y la magia de Tayuma
va creciendo. La aromática
va feliz menguando, y
expirando va el
poético convite.

Hacemos de los versos otra ronda;
del Almendro caen hojas de su fronda.

La tía Tulia continúa menguando,
y el bosquejo colectivo va acabando.

Fabio Holguin.



Fabio
Holguin
15. NOV 2025

Monte Oscuro

Aguas de río dulce corren en mi interior; soy una hoja, un pétalo que se deja llevar por la corriente de aguas de vida y Amor. Es su caudaloso brillo escarlata que avasallante domina mis sutilezas, y la piel que intenta contenerla es vencida por las caricias.

Incertidumbre del recuerdo, abre las páginas del pasado. Asaltan las caras del espanto. Alguien sueña desde los acertijos de las lámparas. Todo es como el olvido; meditación de la sombra del pasado.

Cultura, sentirte es grato, acumulante cuando donas tus instantes. Hoy, entre tanto calor humano, espero convertir tanta poesía, historia y cultura en un recuerdo firme que no muera conmigo, que no muera nunca.

Frente al árbol, abrigo las dulces voces que mi alma calman, y me para; me pierdo ahora para seguir soñando.

Llegaron hasta Quili las estrellas negras del norte-norte, nos trajeron la casita de bahareque porque los recibimos en nuestra casa de madera, con el almendro al centro. La brisa alegre del río acaricia nuestro sueño. La Sombra oscura observa en silencio, le sonrío con cariño, me saluda con ternura y se aleja en silencio.

Nuestro hermano mayor, el samán, nos abraza a todos y da la bienvenida a nuestros amigos-hermanos del Cauca. El tronco añejo mira con sus ojos grises la tertulia de los vates. La Diosa Quili nos mira desde la cumbre de Munchique. Los príncipes Quilichi y Munchique nos traen guirnalda de heliconias y amapolas. La cacica Nuriba nos regala sus hierbas medicinales y sus flautas de huesos de jaguar.

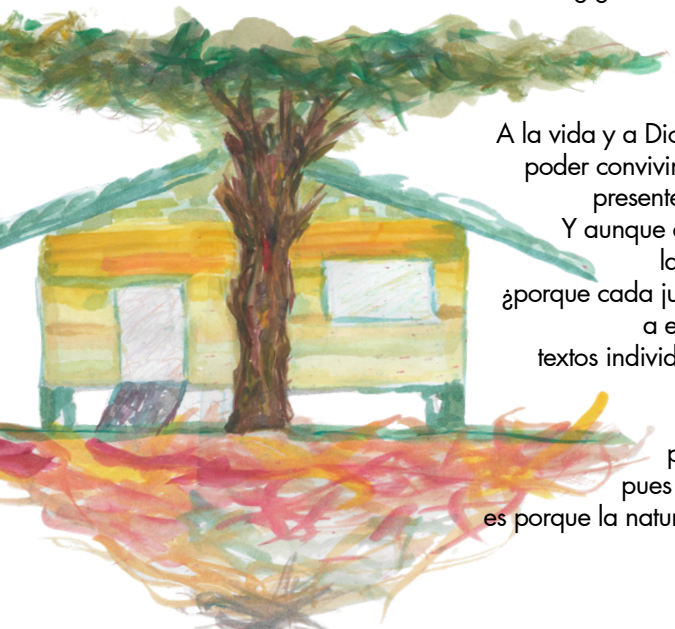
Un encuentro, un bello momento ya ha pasado; el tiempo son recuerdos que retengo. Ahora soy lo que tengo, mientras esto les cuento.

Las turbulencias de esta vida cambiante arrasan
la paz interior, que atormentan mi ser.
Un sol antiguo ilumina mi noche; un pensamiento calienta
mi cabeza. El corazón sereno medita bajo el almendro.

La canción, la crónica, el poema, el relato, la prosa;
todos juntos, todos necesarios. Todos para que prevalezca
la memoria, el recuerdo; para que no olvidemos
nuestra historia, y en ella nos reconozcamos.

Esta noche de tierra Santandereana, que es llamada tierra de oro,
pueblo de mágicas historias, encanto de conciencias poéticas.
Gracias, esta compañía. Gracias, amigos poetas.
Gracias, tierra de oro, por abrirnos los brazos a los porteños.

Desde Puerto Tejada venimos a escuchar poesía y a reflexionar sobre la
vida, mi ser sintiendo Amor y alegría, compartiendo con CaminArte en
una tertulia fascinante en la que aprendemos sobre Santander, su cultura
y poder. Rodeada de arte y de personas importantes que dejan
su huella de una forma gigante.



A la vida y a Dios, muchas gracias;
poder convivir con todos aquí los
presentes, mil bendiciones.
Y aunque algunos digan que
la poesía ha muerto
¿porque cada jueves nos reunimos
a escribir y a leernos,
textos individuales y colectivos?
aquella idea de
la muerte
poética es errónea,
pues si muere la poesía
es porque la naturaleza ya no existe.



Libro/Fanzine digital:
www.fundafeng.org

